

## “Tripa Vacía, corazón sin alegría.”

Llegar a la **edad de retiro** tarda muchos años. Recorrer el camino debe ser un disfrute, pero sin descuidar de lo que viviremos cuando llegue esa bella hora.

Cada día veo más personas caer en lo que llamo la “**pobreza senil**”. Un momento muy triste que hace algunas décadas se pasaba entre penurias y ayuda. Hoy, sin embargo, las ayudas son cada día más escasas y difíciles de conseguir.

Un camino al retiro debe contemplar alegrías presentes y futuras. El refrán de este mes nos debe motivar a tener toda la vida “**la tripa llena**”.

Para esto, la prevención es esencial para no llegar al extremo de necesitar ayudas después de trabajar toda la vida. Debemos hacer un plan que nos ayude a crear el capital que completará nuestro ingreso y que lo hará crecer año a año.

Las **generaciones anteriores** tenían muchos hijos y vivían en su mayoría en poblados. Algunos hijos aportaban para que los mayores tuvieran comida. Otros se encargaban del cuidado de los padres, casi siempre una o dos de las hijas. Alguna planta en el patio aportaba a la mesa. Y siempre había vecinos solidarios.

Hoy la vida se desarrolla, para la gran mayoría, en ciudades que no tienen esas características y en familias de pocos hijos. El dinero para poder vivir es escaso (por el tipo de vida que decidimos tener, que se amolda a las entradas del momento y las que pensamos son seguras en los siguientes años). Para que alguien cuide a un adulto mayor necesitamos de bastante dinero. Y la vida es cada día más costosa.

**Todos estos factores conspiran contra nuestras tripas llenas.** El futuro hay que construirlo con acciones del presente. No podemos descuidarnos. El que no haya iniciado la edificación de ese buen futuro de retiro debe moverse y no dejar que llegue para pensar en él.

### **DIEGO A. SOSA**

Consultor, escritor,  
coach y conferencista

